

emprender para conformar así su ulterior público receptor, generación tras generación.

Es importante, entonces, tener en cuenta cómo Voluntad surge dentro de los propósitos del padre Feliz Restrepo, sacerdote jesuita, de ofrecer al público colombiano literatura «permitida por la iglesia católica», como esta meta se aúna a su propósito, también llevado a cabo, de reabrir la Universidad Javeriana y cómo la guerra civil española y más adelante la segunda guerra mundial impidieron que las editoriales españolas continuaran exportando libros a Colombia.

Fue necesario, en consecuencia, crear talleres propios de impresión que en 1941 ya alcanzaron, entre textos escolares y libros de literatura, los 30.000 ejemplares y dos años después la cifra ascendería a cerca de 900.000 unidades. De ahí que títulos clásicos como el *Manual de Urbanidad* de Carreño o *El castellano en los clásicos* del propio padre Feliz Restrepo muestren el derrotero trazado, en sus inicios, por Voluntad que en 1951 sería adquirida, en su totalidad, por la firma «Feliz de Bedout e hijos», de Medellín.

Sin olvidar estos orígenes también es importante destacar las transformaciones. En la monografía preparada en 1991 por Juan Ignacio Arango para el CERLALC y titulada *El libro en Colombia. Situación y perspectivas*, se nos muestra el estado actual de una empresa como Carvajal, ante la cual los orígenes míticos de la misma, transmitidos oralmente a quien esto escribe, hacen aun más admirables la tenacidad y constancia del núcleo familiar de los inicios que aún hoy se mantiene con participación de sus empleados. Se cuenta cómo, a la hora de rezar el rosario, toda la familia doblaba y cortaba también las hojas de los cuadernos escolares y libretas que Carvajal fabricaba en aquel entonces. Citando a *Publishing Industry in Colombia*, 1991, nos informa Arango:

Con capital 100% colombiano, Carvajal es «la empresa editorial y gráfica más grande de Colombia», y agrega: «Publica en español y en portugués, e imprime en inglés, publica libros en 3 dimensiones en 20 idiomas. Tiene oficinas en varios países de América Latina y es propietaria parcial de Páramos Editores, una editorial española. Carvajal distribuye para Simon and Shuster, Mac Graw-Hill, Harcourt Brace-Jovanovich; e imprime para Bantam, Simon and Shuster, Harcourt Brace Jovanovich y Mac-Graw Hill. Reimprime para Proctor y Hawes y exporta cerca del 70% del total del sector en el país, con cerca de 2.000 títulos impresos en 1990.

Es sorprendente, en todo caso, el crecimiento de esta empresa líder en un siglo, y cómo a partir de 1960, en sentido estricto, con la fundación de Norma, es cuando Carvajal abre una línea muy precisa de textos que hoy

en día le permite tener en su catálogo a figuras como Gabriel García Márquez, Adolfo Bioy Casares, Osvaldo Soriano, Arturo Uslar Pietri y Salvador Garmendia, y consolidar en traducciones, y en originales colecciones como «Cara y Cruz», por un lado el texto e invertido, con otra carátula en el reverso, el repertorio crítico, un catálogo comparable a cualquiera de las grandes editoriales del momento en lengua española.

Resaltar estos tres nombres –Bedout, Carvajal y Voluntad– y mostrar algunos signos distintivos de sus orígenes y algunas peculiaridades de su evolución es también señalar cómo estos tres hitos hoy vigentes ya establecen una continuidad institucional en el siglo XX y permiten delinear lo que ha sido la historia de la industria editorial en Colombia, a partir de esta valiosa trilogía inicial.